

Los Nombres de Dios en la Biblia Hebrea¹

RAMON-CARLES GELABERT I SANTANÉ²

En la actualidad algunas personas proponen que nombrar a la divinidad que invocamos los cristianos con la palabra 'Dios' pudiera ser una incorrección, ya que la palabra 'Dios' derivaría entre otras de Zeus, divinidad máxima del panteón griego. De este asunto en particular trataremos más adelante en un anexo. No obstante, por mor de clarificar el uso de palabras del lenguaje común humano para referirnos a la divinidad, es pertinente realizar un somero repaso a algunas de las distintas palabras que la Biblia hebrea usa para mencionar o evocar a la divinidad. Algunos consideran que las palabras a las cuales vamos a tratar son el "nombre" de Dios, puede que ello sea posible, pero no disponemos de suficiente información en las Santas Escrituras como para poder afirmar con plena seguridad tal extremo. Lo que sí sabemos es que con estas palabras, que a continuación intentaremos describir sucintamente, son con las que era invocada la divinidad entre el pueblo hebreo, y dentro de este pueblo debemos incluir al judío que cambió la historia de la humanidad, a Jesús de Nazaret hijo de José y de María, verdadero Dios y verdadero hombre (1 Juan 4: 2-3; 2 Juan 1: 7; credo del Concilio de Nicea, 325 d.C.).

Alusión a la divinidad en el Pentateuco

El Pentateuco (del griego Πεντάτευχος, de πεντα [*penta*, "cinco"] y τεύχος [*teúchos*, "caja", "cofre", "libro". Se podría entender como "las cinco cajas", por los estuches cilíndricos donde se guardan enrollados los textos hebreos, o "los cinco libros") es el conjunto formado por los cinco primeros libros de la Biblia, que se atribuyen a Moisés. En él encontramos la mayoría de las palabras con las que el antiguo pueblo de Israel aludirá e invocará a la divinidad.

Por qué comenzar por el Pentateuco, quizá por aquella tradición tan asentada entre nosotros los occidentales de remontarnos al pasado para intentar comprender el presente, y además qué duda cabe que esos cinco libros son la Torah (תורה) —enseñanza, instrucción, ley...—, la más genuina tradición de los hijos de Israel, el núcleo del pensamiento e inspiración del pueblo hebreo.

1. Ver «Nombres de Dios en el judaísmo». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Nombres_de_Dios_en_el_juda%C3%ADsmo> (Consulta: 11 septiembre 2011). «Names of God in Judaism». En: *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <<http://en.wikipedia.org/wiki/Eloah#Elohim>> (Consulta: 11 septiembre 2011).

2. Ramón Gelabert. Profesor de la Facultad de Salud de la Universidad Adventista de Chile y Director Académico científico de la Universidad. Gelabert es Dr. en medicina de la Universidad de Valencia y Licenciado en Filología Hebrea en la Universidad de Barcelona. Ha publicado diversos artículos tanto en el área de salud como en religión en revistas denominacionales y académicas.

*El*³

El (𐎗𐎍, 'Ēl) es una palabra perteneciente a la familia de lenguas semíticas noroccidentales –amorrita, ugarítico, cananeo (hebreo y otros) y arameo⁴, que tradicionalmente se traduce como 'dios', refiriéndose a la máxima deidad.



Fuente:
Imagen del dios *El* venciendo a dos leones, tallado en el mango del cuchillo de Gebel el-Arak.⁵ Museo del Louvre. En línea: Wikipedia. <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Gebel_el-Arak_knife_mp3h8791.jpg> (Consulta: 11 septiembre 2011).

En la religión cananita, o por así decirlo en el conjunto del Levante del Próximo Oriente Antiguo, *El* (también conocido en ugarítico como *Il*; entre los hebreos como *Eli* [אֱלִי], en acadio *'ilu*, en árabe *Allāh*...) era el dios supremo del panteón, el padre de la humanidad y todas las criaturas y el marido de la diosa Asera (Atirat, Astoret en la Biblia hebrea, Ishtar entre los babilonios, Astarté en griego) como consta en tablas de arcilla encontradas en Ugarit (Ras Shamra, Siria).

Este dios gobierna el macrocosmos, mientras que el microcosmos es una responsabilidad delegada en Baal. Es un dios demiurgo creador, dispensador de la realeza divina, todopoderoso... Sería el equivalente del dios sumerio Anu,⁶ y del hebreo Elohim.

El entre los semitas noroccidentales era el nombre de un dios particular que era distinguido de otros dioses como "el dios", lo que en el sentido

3. Ver «El». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/El#cite_ref-2> (Consulta: 11 septiembre 2011).

4. Ver «Lenguas semíticas». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_sem%C3%ADticas#Lenguas_sem.C3.ADticas_occidentales.280_nordoccidentales.29> (Consulta: 11 septiembre 2011).

5. Ver «Cuchillo de Gebel el-Arak». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Cuchillo_de_Gebel_el-Arak> (Consulta: 11 septiembre 2011).

6. Ver «Anu». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <<http://es.wikipedia.org/wiki/Anu>> (Consulta: 11 septiembre 2011).

monoteísta sería Dios. Además era padre de otros dioses, unos setenta.

La raíz *il* corresponde a apelativos semíticos muy conocidos, como la palabra original semita para ‘dios’, *el*. En ciertas regiones, el apelativo *il* (‘dios’) se refería al dios sumerio Anu. Con el mismo apelativo *il* se designaba al dios de los cereales Dagan, dios de amorreos y filisteos.

Representaciones del dios *El* se ha encontrado en las ruinas de la Biblioteca Real de Ebla⁷ –en Tell Mardikh (Siria), 2300 a.C. –. En algún momento de la historia pudo haber sido un dios del desierto, pues un mito dice que tuvo dos esposas y que con ellas y sus hijos construyó un santuario en el desierto.

Por lo general, *El* se representa como un toro, con o sin alas. También recibía el nombre de *Eloáh*, *Eláh*, que en árabe dio el nombre de *Allah*.

Algunos autores consideran que la palabra *el* también pudo haber sido usada como determinativo antepuesto a los nombres de diversas divinidades. En la Biblia hebrea este uso parece habitual: El-Elyón (אֱלֹהֵי עֵלְיוֹן [ʔēl ʔelyôn], Dios Altísimo), El-Roí (אֱלֹהֵי רֹאִי [ʔēl rōʔi], Dios me ve), El-Sadday (אֱלֹהֵי שַׁדַּי [ʔēl šadday], Dios Todopoderoso), El-olam (אֱלֹהֵי עוֹלָם [ʔēl ʔōlām], Dios eterno), El Bet-El (אֱלֹהֵי בֵּית־אֵל [ʔēl bêt-ʔēl], El Betel)...

*El-Elyón*⁸

El-Elyón (אֱלֹהֵי עֵלְיוֹן [ʔēl ʔelyôn], Dios Altísimo) es un epíteto del Dios de Israel en la Biblia hebrea. El-Elyón suele traducirse como “Dios Altísimo”. En la Septuaginta aparece el término ὑψιστος (*hýpsistos*, “más alto”). Deriva de la raíz hebrea *ʔlh* (עלה, “subir”, “ascender”...). El término ya aparece en las tablillas de Ugarit, lo cual demuestra un uso remoto, probablemente premosaico.

El-Elyón aparece por primera vez en la Biblia hebrea en Génesis 14: 18, en el episodio del rescate por parte de Abrahán y sus huéspedes de los cautivos de Sodoma y Gomorra, por lo que Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, bendice a Abrahán. El nombre de El-Elyón se vuelve a repetir en el versículo siguiente, Génesis 14: 19, donde forma parte de un epíteto más largo: «Dios Altísimo, creador de cielos y tierra». El nombre Elyón (“Altísimo”) aparece en muchos pasajes poéticos, especialmente en los Salmos.

*El-Sadday*⁹

El-Sadday (אֱלֹהֵי שַׁדַּי [ʔēl šadday], Dios Todopoderoso, Dios es más que suficiente) es el nombre con el que Dios se da a conocer a los patriarcas (Abrahán, Isaac y Jacob) según Éxodo 6: 2-3. También aparece en el libro de Job, libro que la tradición judía atribuye la autoría a Moisés.

Sadday fue una ciudad amorrita en la Edad de Bronce Tardía, situada a

7. Ver «Ebla». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <<http://es.wikipedia.org/wiki/Ebla>> (Consulta: 11 septiembre 2011).

8. Ver «Elyon». En: *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <<http://en.wikipedia.org/wiki/Elyon>> (Consulta: 11 septiembre 2011).

9. Ver «El Shaddai». En: *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <http://en.wikipedia.org/wiki/El_Shaddai> (Consulta: 11 septiembre 2011).

orillas del río Éufrates, las ruinas se encontraron en Tell eth-Thadyen en el norte de Siria, por lo que se ha conjeturado que El-Sadday fue, por tanto, el “dios de Sadday”.

La palabra ‘Sadday’ en la literatura ugarítica se asocia a la diosa Asera.¹⁰ En acadio, el equivalente *šadu* significa “montaña”, “monte”... por lo que se ha conjeturado que El-Sadday pudiera significar “dios del monte”. Este epíteto nos recuerda una estrecha relación de Dios con la montaña como lugar predilecto en las teofanías, Horeb y Sinaí. El monte también es el lugar predilecto de las divinidades cananeas, por ejemplo, el monte Safón (nombre ugarítico del monte Hermón)¹¹ es la montaña santa del dios cananita Baal.

La palabra ‘Sadday’ proviene de la raíz *šdd* (שדר) significa “dominar” o “destruir”. Esto daría a Sadday el significado de “destructor”, lo que representa uno de los aspectos de Dios, y en este contexto, es esencialmente un epíteto.

La traducción de El-Sadday como “Dios Todopoderoso” se debe a Rashi,¹² considerado el más excelso comentarista de la Biblia hebrea y el Talmud, en su comentario a Génesis 17: 1 considera que el nombre Sadday es fruto de la unión del pronombre relativo *š* (še), abreviación de *ššer* (ššer) y la palabra *dday* (dday, “suficiente”), que forman *šdday* (šadday, “todopoderoso”, “omnipotente”).¹³

Eloah

La palabra *Eloah* (אֱלֹהִים [ʔəloʔh]) etimológicamente no tiene nada que ver con el *El*. Es posible que sea el singular (o dual) de *Elohim*. Aparece más de 70 veces en la Biblia hebrea, sobre todo en pasajes poéticos y en *Deuteronomio* 32:15-17. Se desconoce de dónde proviene el significado de la palabra. Por lo general se acepta que está emparentado lingüísticamente con el nombre para designar a la divinidad en árabe, *Ilah*, en singular “un dios”, en oposición a *Allah* que significa “El Dios” o “Dios”, y en arameo *Elah*. En la Biblia hebrea la forma singular se usa seis veces para designar divinidades paganas (por ejemplo, 2 Crónicas 32: 15; Daniel 11: 8;), aunque en la mayoría de los casos se utiliza el nombre para designar el Dios de Israel.¹⁴

Elohim

Elohim es una palabra hebrea (אֱלֹהִים [ʔəloʔhím]) de la cual muchos eruditos judíos y cristianos indican que sería el plural mayestático,¹⁵ o el superlativo de

10. Ver más arriba.

11. Ver «Monte Hermón». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Monte_Herm%C3%B3n> (Consulta: 11 septiembre 2011).

12. Ver «Rashi». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <<http://es.wikipedia.org/wiki/Rashi>> (Consulta: 11 septiembre 2011). *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <<http://en.wikipedia.org/wiki/Rashi>> (Consulta: 11 septiembre 2011).

13. Ver «Nombres de Dios en el judaísmo». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Nombres_de_Dios_en_el_juda%C3%ADsmo> (Consulta: 11 septiembre 2011).

14. Ver «Hebrew names of God». En: Hebrew for Christians. En línea: <http://www.hebrew-4christians.com/Names_of_G-d/Eloha/eloha.html> (Consulta: 11 septiembre 2011).

15. Wilhelm Gesenius. *Hebrew Grammar*. 2ª ed. ing. Oxford: Clarendon Press, 1910, § 124 g, § 132 h (en línea: <<http://www.davidcox.com.mx/library/G/Gesenius%20-%20Hebrew%20Grammar.pdf>> [Consulta: 11 septiembre 2011]).

Dios, es el plural de *El*, o posiblemente de *Eloah*. La palabra aparece en el primer versículo del Génesis: «En el principio creó Dios [*Elohim*] los cielos y la tierra».

Etimología. El término *Elohim* ha sido explicado como el plural derivado de *El*, o una forma plural de *Eloah*. A pesar del desacuerdo respecto de dónde deriva la palabra, se supone que en el hebreo arcaico, el singular de la palabra que significaba “Dios” era *El*, y su forma plural *Elohim*, que significaría “aquellos que vinieron del cielo”. Solamente en épocas posteriores se acuñó la forma singular *Eloah*, dando lugar a un gramaticalmente correcto *Elohim*. Lagrange sostiene que *Elohim* y *Eloah* son derivados de *El*.¹⁶

Gesenius entiende que *Elohim* es el plural de *Eloah*, y entre otros significados ofrece el de “ángel”.¹⁷ Al patriarca Jacob se le dijo: «Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con *Elohim* (Dios) y con los hombres, y has vencido» (Génesis 32: 28). Refiriéndose a este pasaje el profeta Oseas toma *’ēlōhîm* por “ángel”.

Elohim: plural “dioses”. Los antiguos semitas creían que el mundo estaba rodeado, penetrado y gobernado por *Elohim*, incontables seres activos, análogos a los espíritus de los nativos.

Los partidarios de que *Elohim* e¹⁸s un plural mayestático, entienden que sostener que la palabra *Elohim* se refiere al plural “dioses”, sería difícil de mantener en un texto como el del Pentateuco que ostenta una apología contra el politeísmo. Algunos han creído ver en *Elohim*, no exentos de razón, un *pluralis amplitudinis*: «Dios es el Dios que lo es verdaderamente y en el pleno sentido de la palabra».¹⁹

La palabra *Elohim* quizá se debiera ver como un título, no como un nombre personal. En los textos hebreos, cuando se refiere al Dios de Israel es acompañado por el artículo definido “ha” (el, la, los, las). HaElohim (הָאֱלֹהִים) [*hā’ēlōhîm*] se traduciría literalmente como “los dioses”, no obstante los traductores con buen criterio lo interpretan como “el Dios”. Esto se puede corroborar porque cuando se asigna un atributo a *Elohim* este está en singular, por ejemplo en el Salmo 7: 10 (9) «Elohim tsaddiq» (אֱלֹהִים צַדִּיק [’ēlōhîm šaddîq]), si la traducción fuera literal diría: “dioses justo”, lo cual rompería la norma en hebreo de concordancia de número (singular con singular, plural con plural), y por lo tanto se traduce apropiadamente: “Dios justo). En las 35 veces que aparece la palabra *Elohim* en el relato de la creación el verbo que describe lo que dijo o hizo está cada vez en singular, lo cual refuerza de forma

16. Citado en: José María Blázquez. *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*. Madrid: Cristiandad, 2001, pág. 30.

17. Wilhelm Gesenius. *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*. Boston: Crocker and Brewster, 1836, pág. 60 (en línea: Google Books. <http://books.google.com/books?id=4RUVA AAAAYAAJ&printsec=frontcover&hl=ca&output=html&source=gb_s_similarbooks_r&cad=2> [Consulta: 11 septiembre 2011]).

18. Ernest Renan. *Histoire du peuple d’Israël*. T. I, pág. 30. Citado en: A. J. Maas. «Elohim». En: *Enciclopedia Católica*. En línea: <http://ec.aciprensa.com/e/elohim.htm> (Consulta: 11 septiembre 2011)

19. H. H. Esser y H. Seebass. «Dios». En: Lothar Coenen et al. (eds.). *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Vol. 2. 3ª ed. Salamanca: Sígueme, 1990, pág. 31.

inegable la correcta traducción en singular.

El hebreo bíblico tiene la característica de expresar en plural no únicamente la multiplicidad, sino también la magnitud, la extensión o hasta la dignidad. Se trataría simplemente de lo que se conoce en gramática como *pluralis excellentiae* o *pluralis maiestatis*, una forma de plural abstracto, que resume las características variadas inherentes al concepto, más el sentido secundario de intensificación del significado original.²⁰

El término *Elohim* no se encuentra en todas las lenguas semíticas; solo entre las distintas variantes del arameo parece haber tenido una forma análoga (*Elahín*). Lo cual parece sugerir que la palabra *Elohim* debe haberse formado después que los descendientes de Sem se hubieron separado en diferentes pueblos.

*Yahveh*²¹

Los hebreos utilizaron distintos términos para referirse a la divinidad, por ejemplo, *Elim*, aparece 9 veces en la Biblia hebrea, *Eloah*, 57 veces; *El*, 226 veces, *Elohim*, 2.570 veces... Pero la palabra más usada es sin duda *Yahveh*, 6.828 veces, sin duda esta es la palabra que los israelitas, y más tarde el pueblo judío, han adoptado como el “nombre” de Dios por excelencia, hasta el punto que el nombre Jesús es un nombre teóforo²² que alude a Yahveh.

Yahveh (יהוה, YHWH) y sus variantes conjeturales *Yahweh*, *Yahvé*, *Jah*, *Yavé*..., se podría decir el “nombre propio” utilizado en la Biblia hebrea para designar a la deidad. En su forma hebrea –sin que se sepa su pronunciación exacta– es, según la Biblia hebrea, la denominación que utiliza Dios para referirse a sí mismo, siendo quizá, para algunos, su significado una evocación de su propia naturaleza (Éxodo 3: 15). Sin embargo, en cuanto queremos acercarnos a la naturaleza, la esencia, de Dios la prudencia se impone.

«No existe cosa más ajena a esta etimología del nombre de Yahveh que una definición ontológica de su esencia (LXX ἐγώ εἰμι ὁ ὢν [*egō eimi ho ōn*]), algo así como una alusión a su naturaleza absoluta, su aseidad y demás atributos. Una interpretación semejante es fundamentalmente ajena al Antiguo Testamento. Ya desde el principio todo el contexto narrativo nos hace esperar que Yahveh vaya a comunicar algo; no cómo es, sino cómo se va a mostrar a Israel. Se insiste con razón en que, sobre todo en este texto (יהי, *hayah*) debe entenderse como un «estar presente», «estar ahí», no en sentido absoluto sino como una existencia relativa y eficaz “yo estaré ahí (para vosotros)”...»²³

20. Gesenius, *Hebrew Grammar*, op. cit.

21. Ver «Yahveh». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <<http://es.wikipedia.org/wiki/Yahveh>>#cite_note-0> (Consulta: 11 septiembre 2011).

22. Ver «Nombre teofórico». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Nombre_teof%C3%B3rico> (Consulta: 14 septiembre 2011).

23. Gerhard von Rad. *Teología del Antiguo Testamento*. Vol. 1. 7ª ed. Salamanca: Sígueme, 1993, pág. 235.

El tetragrámaton en alfabeto fenicio (1100 a.C.-300 d.C.), alfabeto arameo (s. X a.C.-s. I d.C.) y hebreo moderno. **Fuente:** Wikipedia, ed. heb. En línea: <http://he.wikipedia.org/wiki/%D7%A7%D7%95%D7%91%D7%A5:Tetragrammaton_scripts.png> (Consulta: 14 septiembre 2011).

El sentido del nombre *Yahveh* ha sido interpretado de formas muy diversas y se discute su origen cultural. La combinación de las cuatro letras (tetragrámaton: yod [י], he [ה], vav [ו], he [ה]) parecen indicar alguna relación con el verbo *hayah* [היה, “ser”, “estar”]. El verbo hebreo *hayah* no designa una mera existencia, sino que expresa una presencia viva y activa, por lo tanto, la expresión vendría a evocar o significar: “yo llegaré a ser lo que yo quiera”, o “yo seré lo que necesite ser”... Lo que nos trae a la memoria, aunque pudiera ser circunstancial, como se presenta la divinidad, Jesús, en el Apocalipsis: «...del que es, que era y que va a venir...» (Apocalipsis 1: 4, NBJ), «Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, “Aquel que es, que era y que va a venir”, el Todopoderoso» (Apocalipsis 1: 8, NBJ), «...yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin...» (Apocalipsis 21: 6, NBJ), «Yo soy el Alfa y la Omega, *el Primero y el Último*, el Principio y el Fin» (Apocalipsis 22: 13, NBJ. Cf. Isaías 44: 6). En cualquier caso, en ese encuentro de la divinidad con Moisés, la misma que hizo la promesa respecto a la descendencia de Abrahán, es el Dios que *es* y que *sigue siendo*. El nombre *Yahveh* expresa que existe una continuidad en la actividad divina desde la época de los patriarcas y en los días de la servidumbre de los hijos de Israel en Egipto.

El propio nombre de *Yahveh* afirma la persistencia de la acción de Dios a favor de los seres humanos en sintonía con la lealtad a su promesa.

Significado. Acerca del significado de *Yahveh*, pareciera que se trata de una combinación de las formas de pasado (היה), presente (הוה) y futuro (יהיה) de la raíz del verbo *ser*, para indicar la eternidad de la existencia divina (ver más arriba la referencia a Apocalipsis 1: 8).

Algunos autores consideran que *Yahveh* se trataría de la forma causativa (hifil),²⁴ estado imperfecto, del verbo *hayah* (היה, “ser”), lo que vendría a significar “el que causa el ser”, “la causa de que llegue a ser”, “el existente”, “el que soy”. Ahora bien, el verbo hebreo *hayah* está emparentado con *ehyeh* (אֲהִיֶּה, [ʔehyeh]) que no significa simplemente “ser”, sino “llegar a ser”; y por lo tanto en el significado de *Yahveh* invita a pensar que se trata de una combinación de las formas de pasado perfecto (הָיָה, *hāyāh*, se traduce como pasado: “él fue”), participio (הוֹיֵה, *hōveh*, se traduce como presente: “él es”) e imperfecto (יִהְיֶה, *yihyēh*, se traduce como futuro: “él será”) de la raíz del verbo *ser*, no solo el modo presente. De acuerdo a esta explicación, el significado de *Yahveh* sería “el que será, es y ha sido”. Pero tal formación de palabras no tiene analogía

²⁴. Thomas O. Lambdin. *Introducción al hebreo bíblico*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2001, pág. 216ss.

en el idioma hebreo.²⁵ Por otra parte el nombre de Yahveh, el de “llegar a ser” o “la causa de que llegue a ser”, pareciera implicar el cumplimiento de un propósito definido, supuestamente para el bien de la humanidad.

Para otros eruditos Yahveh se trataría de la forma acusativa (piel),²⁶ estado imperfecto, del verbo hebreo *hayah* (“llegar a ser”). Entonces *Yahvé* significaría: “Él causa que [todo] llegue a ser”.

No obstante, Moisés le pide a Dios: «...y ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les responderé?» (Éxodo 3: 13, NBJ). Al contestar, Dios se remite por tres veces a la determinación de su nombre. Primero, usa el imperfecto en primera persona del verbo hebreo ‘ser’ (אָהֵיָהּ [ʔehye^h], “yo soy”); aquí la Vulgata, la Septuaginta, Aquila, Teodoción y la versión arábiga suponen que Dios utiliza el imperfecto qal; solamente los Targum de Jonatán y de Jerusalén implican el imperfecto hifil. Por tanto tenemos las traducciones: «Yo soy el que soy» (Vulgata), «Yo soy el que es» (Septuaginta), «Yo soy el que será» (Aquila, Tedoción), «El Eterno que no cesa» (arábiga); solamente los Targum de Jonatán y de Jerusalén ven alguna referencia a la creación del mundo. La segunda vez, Dios usa de nuevo el imperfecto de la primera persona del verbo hebreo ‘ser’ (אָהֵיָהּ [ʔehye^h], “yo soy”); aquí las versiones siríaca, samaritana y persa, y los Targum de Onkelos y Jerusalén retienen la palabra hebrea, así que no se puede decir si consideran el imperfecto como la forma qal o la hifil; la versión arábiga omite la cláusula completa; pero la Septuaginta, la Vulgata y el Targum de Jonatán suponen aquí el imperfecto qal: «El que es, me ha enviado a vosotros», en lugar de «Yo soy, me ha enviado a vosotros» (Vulgata); «ὁ ὢν [ho ōn] me envió a vosotros» (Septuaginta); «Yo soy el que es y que será, me ha enviado a vosotros» (Targum de Jonatán). La tercera vez y final, Dios repite de nuevo la primera persona del imperfecto (אָהֵיָהּ [ʔehye^h], “yo soy”); aquí la versión samaritana y el Targum de Onkelos retienen la forma hebrea; la Septuaginta, la Vulgata y la versión siríaca traducen “Señor”, aunque de acuerdo a la analogía de los anteriores dos pasajes, deberían ser transcritos: «Yo soy, el Dios de vuestros padres,... me ha enviado a vosotros»; la versión arábiga sustituye ‘Dios’. La exégesis clásica, por tanto, considera Yahveh como el qal imperfecto del verbo hebreo ‘ser’;²⁷ por lo que la traducción más aproximada podría ser: “soy el que soy” o “seré el que seré” (אָהֵיָהּ אֲשֶׁר אֲהֵיָהּ [ʔehye^h ʔāšer ʔehye^h]).

Yah

En la Biblia hebrea aparece también una forma abreviada de Yahveh: Yah (יָהּ [yāh]), sobre todo en los Salmos. Esta forma parte de la conocida expresión hebrea *aleluya* (הַלְלוּיָהּ [halalúyāh]), que significa “¡alabad a Yah!”.

El nombre de la divinidad en la Biblia griega

La más antigua traducción del texto hebreo de la Biblia al griego, conocida

25. Ver «Jehóvah (Yahvéh)». En: A. J. Maas. *Enciclopedia católica*, ed. esp. En línea: <<http://ec.aciprensa.com/j/jehovah.htm>> (Consulta: 14 septiembre 2011).

26. Lambdin, *op. cit.*, pág. 196ss.

27. Ídem.

como la Septuaginta o versión de los LXX, fue traducida de textos hebreos y arameos incluso más antiguos que las posteriores ediciones que siglos más tarde fueron transmitidas en la forma actual del texto hebreo-araméo de la Biblia hebrea. La Septuaginta fue el texto utilizado por las comunidades judías dispersas por el mundo helénico, y luego por la iglesia cristiana primitiva, de habla y cultura griega. Junto con la Biblia hebrea, constituye la base y la fuente del Antiguo Testamento de la gran mayoría de las Biblias cristianas.

La traducción de los textos en hebreo-araméo al griego fue llevada a cabo entre los siglos III-II a.C. Los manuscritos bíblicos completos más antiguos de la versión de los LXX, en la parte de sus textos correspondiente al Antiguo Testamento de las Biblias cristianas, son el Codex Sinaítico²⁸ y el Codex Vaticanus, del s. IV, y el Codex Alexandrinus, de la primera mitad del s. V; obviamente mucho más antiguos que los códices de Alepo,²⁹ del s. X, y de Leningrado, del s. XI, que se encuentra reproducido textualmente en la Biblia Hebraica de Rudolf Kittel (1937) y en la Biblia Hebraica Stuttgartensia (BHS, 1977), la usada como texto hebreo para las traducciones de la Biblia).³⁰

En la Septuaginta el término para aludir a la divinidad está reflejado por los títulos “Señor” (Κύριος, *Kýrios*, el término con el que suele reflejar el *Adonai* pronunciado en hebreo por el lector al encontrar escrito *Yahveh*) y “Dios” (θεός, *Theós*, el término con el que suele traducir el *Elohim* hebreo).

Los autores del Nuevo Testamento emulando a la tradición ya contenida en la Septuaginta y de uso común entre los cristianos primitivos y judíos contemporáneos, usaron los términos “Señor” o “Dios” para referirse a la divinidad, tal y como recogen los manuscritos de los s. I y II y posteriores del Nuevo Testamento.³¹ Y de esta misma manera ha pasado a las traducciones a lenguas contemporáneas.

No obstante, merece la pena mencionar la traducción del Evangelio de Mateo al hebreo llevada a cabo en el s. XIV por Shem-Tob ben Isaac Ibn Shaprut,³² judío sefardita natural de Tudela (Navarra), y que aparece en su obra *Even Bohan*,³³ donde en las citas del Antiguo Testamento usa una abreviatura del tetragramaton (“ η ”), siguiendo una tradición atestiguada en la literatura hebrea a diferencia de la Septuaginta escrita en griego que opta por usar un eufemismo, generalmente *Señor*.

28. En la actualidad es posible leer el Codex Sinaiticus digitalizado por completo. En línea: <<http://codexsinaiticus.org/en/>> (Consulta: 15 septiembre 2011). Ver: «Codex Sinaiticus». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Codex_Sinaiticus> (Consulta: 15 septiembre 2011).

29. Ver: «Codex Alepo». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%B3dex_Aleppo> (Consulta: 15 septiembre 2011).

30. Ver: «Códice de Leningrado». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%B3dice_de_Leningrado> (Consulta: 15 septiembre 2011).

31. Nota: Para consultar una amplia lista de papiros en los que aparece las expresiones “Señor” y “Dios” en textos griegos por los *Yahveh* y *Elohim* hebreos, ver: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <<http://es.wikipedia.org/wiki/Yahveh>> (Consulta: 15 septiembre 2011).

32. Ver: «Ibn Shaprut». En: *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <http://en.wikipedia.org/wiki/Shem-Tob_ben_Isaac_ibn_Shaprut> (Consulta: 15 septiembre 2011). «Rabbinical translations of Matthew». En: *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <http://en.wikipedia.org/wiki/Rabbinical_translations_of_Matthew> (Consulta: 15 septiembre 2011).

33. Ibn Shaprut. *Eben Bohan*. Torah Resource-Hebrew Matthew Project. En línea: <<http://www.torahresource.com/DuTillet/EvenBohan.pdf>> (Consulta: 19 septiembre 2011).

En la actualidad la traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras,³⁴ editada por los Testigos de Jehová, se ha hecho conocida y criticada por los biblistas por incorporar el tetragramaton, bajo la forma *Jehová* 237 veces en el Nuevo Testamento sin fuentes documentales –papiros o pergaminos– que sustenten tal opción de traducción.

Jesús

Jesús es un nombre teóforo³⁵ que alude a Yahveh. En arameo –el que posiblemente en una de sus variantes idiomáticas, el arameo palestinese, fuera lengua vehicular o común entre judíos de la Judea y la Galilea y pueblos colindantes del siglo I d.C.–³⁶ el nombre Jesús es Yeshua (ישוע) o quizás Yehoshua (יהושע),³⁷ que significa “Yahveh es salvación”, “Yahveh es salvador”, “Aquel que Yahveh es su salvación”, “Aquel que Yahveh es su salvador”. Nombre compuesto que evoca el tetragramaton (יהוה [YHWH])³⁸ que supuestamente pudiera corresponder al nombre divino.³⁹

El nombre Jesús en las lenguas contemporáneas, entre ellas el castellano, proviene de su equivalente en hebreo, *Yeshua*, a través de una probable traslación fonética al griego *Iēsoúá* (Ἰησοῦά), no obstante la forma en el Nuevo Testamento es *Iēsoús* (Ἰησοῦς, 503 veces), *Iēsoû* (Ἰησοῦ, 338 veces) y *Iēsoûn* (Ἰησοῦν, 134 veces). Del griego pasó al latín *Iesú(a)* y de este a las lenguas neolatinas, como por ejemplo el castellano, Jesús. Sin embargo, se podría traducir también como Josué (יהושע [yəhōšūʿ]), ya que es otra evolución del mismo nombre, y que la Septuaginta transcribe al griego con los mismas palabras, y algunas derivadas más, que usa el Nuevo Testamento para el nombre de Jesús. El nombre Jesús es una aproximación más griega de la palabra semítica de la cual deriva, *Yeshua* o *Yehoshua*, mientras que Josué parece que refleja mejor el genio de la lengua hebrea.

Ahora bien, el atribuir la etimología de la palabra ‘Jesús’ en castellano, o en otras lenguas contemporáneas, de la unión de la partícula ‘Je’ (ʔ, quizá se refiera a יָהּ [yə]) y ‘sus’ (סוּס [sūs]) que significa “caballo” en hebreo, resulta desde cualquier punto de vista rocambolesco, y muestra una formación que no

34. Ver: «Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/C%C8%B3dex_Aleppo> (Consulta: 15 septiembre 2011).

35. Ver «Nombre teofórico». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Nombre_teo%C3%B3rico> (Consulta: 14 septiembre 2011).

36. Massimo Pazzini. «El arameo, lengua de Jesús». En: *Diálogo religioso*. En línea: <http://www.ive.org/mediooriente01.org/pag_res.asp?id=379> (Consulta: 14 septiembre 2011). Francisco Varo, et al. «¿En qué idioma habló Jesús?». En: *opusdei.org*. En línea: <<http://multimedia.opusdei.org/pdf/es/preguntas/16.pdf>> (Consulta: 14 septiembre 2011). «Idioma arameo». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_arameo> (Consulta: 14 septiembre 2011).

37. Ver «Yehoshua (surname)». En: *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <http://en.wikipedia.org/wiki/Yehoshua_%28surname%29> (Consulta: 14 septiembre 2011).

38. Ver «Tetragrammaton». En: *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <<http://en.wikipedia.org/wiki/Tetragrammaton>> (Consulta: 19 septiembre 2011).

39. Ver «Jesús (nombre)». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Jes%C3%BAs_%28nombre%29> (Consulta: 14 septiembre 2011). «Jesus (name)». En: *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <http://en.wikipedia.org/wiki/Jesus_%28name%29> (Consulta: 14 septiembre 2011).

llega ni a los rudimentos más elementales por lo que se refiere a las lenguas en las que se redactó la Biblia hebrea y la griega y el Nuevo Testamento, pero no solo eso, ni tan siquiera sería posible llegar a esta conclusión si quien lo afirma tuviera un conocimiento mínimamente riguroso de la lengua castellana. Esto son elucubraciones propias de personas con un concepto ditirámico de sí mismas.

Breve excursus al término ejad

«*Shema Israel Adonai Elohenu YHWH [Adonai] ejad*» (אלהינו יהוה אחד) [šəma^c yiśrā'el yhw^h(ʔāḏōnāy) ʔēlōhēnū yhw^h(ʔāḏōnāy) ʔehād̄)], *Deuteronomio 6: 4*). Sin duda es la oración por excelencia de todo hebreo tanto en el pasado como de cualquier judío en la actualidad –el judío creyente la recita dos veces por día, en las oraciones de la madrugada y del atardecer–, y que los Evangelios recogen como el mismo Jesús es quien declara que es el primero de los Mandamientos (*Marcos 12: 29*).⁴⁰

Pero para darnos cuenta del alcance de este precioso texto quizá bien merece la pena leer en voz alta tanto el texto que aparece en Deuteronomio y como lo “declama la voz” de Jesús:

«**Escucha, Israel: Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé.** Amarás a Yahvé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.» (Deuteronomio: 6: 4-5, NBJ)

«Acercose uno de los escribas que les había oído y, viendo que les había respondido muy bien, le preguntó:

»–¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?

»Jesús le contestó:

»–El primero es: «**Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor,** y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. No existe otro mandamiento mayor que estos.» (Marcos: 12: 28-31, NBJ).

Jesús se siente libre al citar el texto de Deuteronomio, el más importante de los Mandamientos, a pesar de ello «Le dijo el escriba: “Muy bien, Maestro; tienes razón...”» (Marcos 12: 32, ver el paralelo de Lucas 10: 35ss, la parábola del buen samaritano). Este asentimiento del doctor de la ley nos debería hacer reflexionar sobre el acentuado literalismo que queremos imprimir a nuestras citas e interpretaciones bíblicas. Los judíos del tiempo de Jesús, el mismo Jesús en los Evangelios, con posterioridad Pablo en las Epístolas... suelen citar la Biblia hebrea o la Septuaginta, con un margen de libertad que nosotros nunca nos concedemos.

Jesús a su cita del mayor de los Mandamientos añade, para reforzar la

⁴⁰. Ver «Shema Yisrael». En: *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <http://en.wikipedia.org/wiki/Shema_Yisrael> (Consulta: 19 septiembre 2011).

idea de la intensidad con la que debemos amar, un cuarto aspecto: “con toda tu mente (ψυχή [*psyché*])”. La mente, la *psyché*, es mucho más que la facultad de pensar, es la vida, es la persona, es el ser humano... es amar con todo el ser, con todo lo que eres. Sin duda se trata de un “añadido” de Jesús tan oportuno que el escriba no puede por más que confirmar las palabras de Jesús.

Deuteronomio afirma la unicidad de la divinidad, algo que reafirma el propio Jesús, pero lo afirma en un contexto muy significativo. La unicidad de Dios funda ese radicalismo en las exigencias del amor (todo... toda... toda... todas...). No hay varios dioses, varios “señores” entre los que dividir el corazón, el alma, la mente, las fuerzas. Jesús en su enorme libertad al interpretar las Santas Escrituras une dos preceptos, que los judíos consideraban independientes, el amar a Dios y el amar al prójimo. Algo aparentemente tan lejano, Jesús los convierte en cercanos, “únicos”. La revelación en toda su plenitud, Jesús de Nazaret (Hebreos 1: 1-4), nos dice que el amor a Dios y el amor al prójimo brotan de la misma fuente de agua viva: el Espíritu de amor, el Espíritu del Padre y del Hijo.⁴¹

El monoteísmo es afirmado con la misma fuerza en el Nuevo Testamento como así lo es y ha sido en el judaísmo. Aquí Jesús lo afirma al recitar el *shema*. Pero pone de relieve algo que se había olvidado, ese “único” (יְהוָה [*ehād*]) que algunos lo habían reducido a algo meramente cuantitativo (“único”, “uno” = 1), con Jesús pareciera que ese *ejad* toma un nuevo matiz inesperado, ese *ejad*, ese “uno” es “único”, porque solo un Dios como Yahveh, el Padre, es capaz de amar como el ama y ha puesto el amor como el primer Mandamiento para sus hijos, no solo para con el Dios “único”, sino también para con el prójimo.

Dios es único porque lo es en el contexto del amor. «Dios es Amor» (1 Juan 4: 8).

Ejad es una palabra hebrea que tiene el doble significado “uno” y “al unísono”, su raíz es también “único”. Esto lo explica muy bien el rabino Saúl de Tarso en esa epístola excepcional a los cristianos de Corinto que usando de la libertad de interpretar el texto bíblico, de la que también ha participado e iniciado el mismo Jesús, Pablo parafraseará el *shema* de esta manera: «...y no hay más que un único Dios... para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual somos; y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y nosotros por él.» (1 Corintios 8: 3-6).

Pablo de manera magistral ha superado los límites del lenguaje. La confesión de fe esencial de la fe israelita se condensaba en: Yahveh, único Dios.⁴² Pablo ensancha el sentido de “uno”, “único”. “solo”... Ahora el Padre y el Hijo al “unísono” son los creadores de «los cielos y la tierra». *Ejad* es ahora Adonai Elohim Padre e Hijo.

Las palabras que encontramos en las Santas Escrituras hablan de las acciones de la divinidad en favor de los seres humanos, son capaces de evocar realidades divinas inefables, pero que nunca podrán llegar a agotar ni a alcanzar su plenitud. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo son

41. Ver Manuel Iglesias. *Nuevo Testamento*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2003, pág. 231, notas vers. 29-30 y 31.

42. Ver «God». En: *Jewish Encyclopedia*. En línea: <<http://www.jewishencyclopedia.com/view.jsp?artid=232&letter=G&search=god>> (Consulta: 19 septiembre 2011).

uno para el Deuteronomio, son uno para Jesús, son uno para Pablo... Son la unidad de la divinidad que los cristianos intentamos evocar con nuestro pobre lenguaje, con nuestras insuficiencias, con el término de ‘Trinidad’.⁴³

Anejo: Etimología del nombre ‘Dios’

La palabra ‘Dios’ por asimilación fonética pudiera parecer que procede del nombre propio Zeus, nombre del dios supremo del Olimpo griego. Sin duda se trata de lo que los traductores denominan un “falso amigo”. En castellano la palabra ‘Dios’ procede de una palabra griega que no es Zeus, sino θεός (*theós*), que no está relacionada con Zeus.

En griego arcaico aparece la palabra δῖος (*dîos*)—que no tiene que ver con la palabra Διός (Diós), que es el genitivo de Zeus (de Zeus), y que por ejemplo aparece citada en Hechos 14: 13—, por ejemplo, Homero usa el masculino *dîos* en caso nominativo 93 veces en la *Iliada* y 97 en la *Odisea*, y el significado que se le atribuye es: “divino”, de naturaleza o apariencia divina. Por ejemplo: «... δῖος Ὀδυσσεύς [*dîos Odysseus*]», que se traduce por «...el divino Odiseo».⁴⁴

Con posterioridad podemos encontrar en el griego clásico una explicación que nos ofrece Platón al respecto del nombre propio Zeus. En el *Crátilo*, un diálogo entre Hermógenes y el maestro de Platón, Sócrates:

«Hermógenes le pide a Sócrates que intervenga en la discusión que mantiene con Crátilo sobre si el significado de las palabras viene dado de forma natural (como postula Crátilo) o si por el contrario es arbitraria y depende del hábito de los hablantes (como propone Hermógenes). El *Crátilo* es una de las primeras obras filosóficas de la Antigua Grecia en tratar materias etimológicas y lingüísticas.

»Crátilo sostiene la concepción presocrática de que la palabra contiene ciertos sonidos que expresan la esencia de lo nombrado. Así, dice «El que conoce los nombres conoce también las cosas». Según esta tesis, hay letras idóneas para cosas blandas, otras para cosas líquidas, etc.

»La tesis de Hermógenes es muy diferente. Afirma que la relación entre el nombre y lo nombrado viene dada por la costumbre y la convención. Los nombres no expresan la esencia de las cosas, y pueden reemplazarse por otros si los que emplean la palabra así lo acuerdan.

»Sócrates no se muestra de acuerdo con ninguna de las dos propuestas. Durante más de la mitad del diálogo, analiza cómo se han formado las palabras, respecto a lo que declara: «De hecho, de tanto darle la vuelta a los nombres a diestro y siniestro, no sería en absoluto de extrañar que nuestra lengua antigua, frente a la actual, no se diferenciara en nada de la bárbara». De las etimologías que propone, solo unas pocas son ciertas.»⁴⁵

43. Ver «Trinity». En: *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <<http://en.wikipedia.org/wiki/Trinity>> (Consulta: 19 septiembre 2011).

44. *Diccionario griego-español*. Vol. 5. Madrid: Instituto de Filología, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008.

45. Ver «Crátilo (diálogo)». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Cr%C3%A1tilo_%28di%C3%A1logo%29> (Consulta: 20 septiembre 2011).

A pesar de lo poco fiable de las etimologías que presenta esta obra, merece la pena leer el fragmento del *Crátilo* donde refleja la idea de Platón sobre la etimología de la palabra 'Zeus':

«**Sócrates:** ¿No es, entonces, justo comenzar por los dioses y examinar por qué han recibido exactamente el nombre este de "dioses" [*theot*]».

[...]

»**Sócrates:** [...] me parece que los primeros hombres que rondaron la Hélade tuvieron solo por dioses, precisamente, a los mismos que la mayoría de los bárbaros tienen todavía hoy: al Sol y a la Luna, a la tierra, a los astros y al cielo. Pues bien, como veían siempre a todos estos en movimiento y "a la carrera" (*théonta*), les pusieron el nombre de "dioses" (*theoús*) a partir de la naturaleza esta del "correr" (*theîn*). Posteriormente, cuando hubieron descubierto a todos los demás, siguieron ya llamándoles con este nombre.

[...] Parece que también su padre, llamado Zeus, tiene maravillosamente puesto el nombre, aunque no sea fácil de comprender. En efecto, el nombre de Zeus es como su definición. Lo dividimos en dos partes, y unos, empleamos una y, otros, otra –unos le llaman *Zēna* y otros *Día*–, pero si los ayuntamos en uno, ponen de manifiesto la naturaleza del dios [...], no hay un mayor causante de la "vida" (*zēn*) que el dominador y rey de todo. Acontece, pues, que es posiblemente exacto el nombre de este dios por el cual los seres vivos tienen el «vivir» (*zēn*). Y aun siendo único su nombre está dividido en dos partes...: *Día* y *Zēna*...»

Aunque las etimologías que presenta Platón en el *Crátilo*, son cuando menos divertidas, lo cierto es que deja constancia de que en la Grecia clásica no asociaban la palabra θεός (*theós*), de la que proviene 'Dios' en castellano, con Zeus el dios supremo del Olimpo.

Otra de las etimologías de la palabra 'Dios' propuesta por los filólogos se fundamentan en una hipotética teoría que considera que en el pasado existió una lengua de la que derivaron el sánscrito, el latín, el griego, el germánico y demás lenguas indoeuropeas, a esta supuesta lengua se la ha denominado protoindoeuropeo, una reconstrucción artificial tomando como base las lenguas más antiguas que supuestamente derivan de ella. Para los que aceptan esta hipótesis,⁴⁶ que muchos cuestionan, proponen la siguiente etimología: a) θεός (*theós*) provendría del protoindoeuropeo *dhes-, que se refiere a un lugar (templo) o actividad (fiesta) religiosa; b) Ζεύς (*Zeús*) provendría del protoindoeuropeo *dyeu-, que se refiere a lo brillante del cielo, al sol y a un personaje, el dios más brillante. Esta hipótesis, que no deja de ser una mera conjetura, avalaría la suposición que la palabra 'Dios' en nuestras lenguas neolatinas (castellano, italiano, francés, galaico-portugués, catalán, rumano...) no derivaría de Zeus, por lo tanto no tendría relación con la divinidad griega.

46. Ver «Idioma protoindoeuropeo». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_protoindoeuropeo> (Consulta: 20 septiembre 2011). «Lenguas indoeuropeas». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_indoeuropeas> (Consulta: 20 septiembre 2011).

La filología contemporánea concuerda en que la palabra 'Dios' procede del latín *deus*, que resulta una excepción al proceder de un nominativo y no de un acusativo, como es lo habitual. Esta etimología es la que aparece en los escritos latinos tardíos y los protorromances medievales. La palabra latina *deus* no procede en absoluto del griego *Zeus*.

La Septuaginta usa la palabra θεός (*theós*) para traducir el *Elohim* de la Biblia hebrea, y el Nuevo Testamento sigue la misma tradición; palabra que en nuestras Biblias se vierte como 'Dios'.

Anexo: Amén

La palabra 'amén' (hebreo: אָמֵן [ʔāmēn]; árabe: آمين [āmīn], griego: ἀμήν [amēn]) es una palabra semítica que suele traducirse como "así sea", es una declaración de afirmación que se encuentra en la Biblia hebrea y el Nuevo Testamento. Su uso en el pueblo hebreo se remonta al Pentateuco (Números 5: 22; Deuteronomio 27: 15-26). En general se ha adoptado en el culto cristiano, como una palabra final de las oraciones e himnos. En el Islam, que es el estándar final para *Dua* (súplica) y aparece en la apertura de las suras (capítulos) del Corán. En las traducciones contemporáneas de la Biblia suele responder al significado real de la palabra, y se traduce por "en verdad", "ciertamente"... Popularmente se le ha dado el significado de "así sea".

La palabra 'amén' entre los filólogos no existe duda alguna que es de origen hebreo. La iglesia primitiva recibe la palabra del judaísmo, de donde pasó al griego, de este al latín y de aquí al resto de lenguas occidentales.⁴⁷

Ahora bien, entre ciertos círculos que podríamos calificar como de peculiares, se ha popularizado una etimología de la palabra 'amén' derivada del nombre 'Amón' (dios egipcio). Entre estos grupos se cuentan teósofos,⁴⁸ defensores de una teoría afrocéntrica de la historia,⁴⁹ y seguidores del cristianismo esotérico.⁵⁰ Estos grupos lanzan la conjetura de que 'amen' deriva del nombre de 'Amón', entre otras razones porque a veces el nombre

47. Ver «Amen». En: *Jewish Encyclopedia*. En línea: <<http://jewishencyclopedia.com/view.jsp?artid=1383&letter=A&search=Amen>> (Consulta: 20 septiembre 2011).

48. Ver «Collation of Theosophical Glossaries». En: *Theosophy Northwest*. En línea: <<http://www.theosophy-nw.org/theosnw/ctg/am-an.htm>> (Consulta: 20 septiembre 2011). «Teosofía». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <<http://es.wikipedia.org/wiki/Teosof%C3%ADa>> (Consulta: 20 septiembre 2011).

49. O. Kwame Osei *et al.* *The Origin of the Word Amen: Ancient Knowledge the Bible Has Never Told*. Los Angeles: Amen-Ra Theological Seminary Press, 2006. Ver Suggested Reading List African History. 10 junio 2009. En línea: <<http://www.sons-of-ra.org/writings/Suggested%20Reading%20List%20-African%20History.pdf>> (Consulta: 20 septiembre 2011). Sons of Ra Ministries. En línea: <<http://www.sons-of-ra.org/>> (Consulta: 20 septiembre 2011). «Afrocentrismo». En: *Wikipedia*, ed. esp. En línea: <<http://es.wikipedia.org/wiki/Afrocentrismo>> (Consulta: 20 septiembre 2011).

50. Ver «Amen». En: «Important Words and Definitions». Assembly of Yahweh, Cascade (an Assembly of True Israel, of the Diaspora) – Words and Definitions critical to the correct understanding of the Scriptures and Christianity. En línea: <<http://www.assemblyoftrueisrael.com/Documents/WordsandtermsintheScriptures.html>> (Consulta: 20 septiembre 2011). «Amen». En línea: The Kingdom from OnHigh! <<http://www.iahushua.com/ST-RP/church.htm>> (Consulta: 20 septiembre 2011).

Nota: Estos mismos grupos son los que propugnan teorías tan peregrinas como que Jesús o Dios son nombres espurios en la Biblia o de origen pagano. Ver en línea: <<http://www.iahushua.com/ST-RP/name.htm>> (Consulta: 20 septiembre 2011).

de este dios egipcio se también se deletrea como 'Amén'. Algunos seguidores de religiones orientales creen que 'amén' proviene de la palabra hindú en sánscrito 'Aum'.⁵¹ No existe ningún tipo de apoyo científico para cualquiera de estos puntos de vista. La palabra hebrea, como aparece al inicio de este apartado, se inicia con *alef* (א), mientras que el nombre egipcio comienza con *yod* (י),⁵² lo cual desmiente cualquier origen común de ambas palabras.⁵³

Usos de 'amén' en la Biblia hebrea

En la Biblia hebrea se pueden distinguir tres usos fundamentales de la palabra 'amen':

- Amén inicial, haciendo referencia a las palabras de otro orador, y la introducción de una frase afirmativa, por ejemplo, 1 Reyes 1:36.
- Amén sin localización destacada, refiriéndose de nuevo a las palabras de otro orador, pero sin una frase afirmativa complementaria, por ejemplo, Nehemías 5:13.
- Amén final, sin cambio de hablante, como en el libro de los de los Salmos.

'Amén' en el Nuevo Testamento

En los Evangelios sinópticos la palabra 'amén' aparece 52 veces, y 25 en el Evangelio de Juan. Los cinco 'Amén final' (Mateo 6: 13, 28; Marcos 16: 20, Lucas 24: 53; Juan 21: 25), que faltan en los mejores manuscritos, parecen seguir el esquema de los amén finales de los Salmos hebreos. Todos los amén iniciales se reproducen en los dichos de Jesús. Estos amén iniciales no tienen paralelo en la literatura hebrea, según Friedrich Delitzsch, porque no se refieren a las palabras de un orador anterior, sino que introducen un nuevo pensamiento.⁵⁴

Los usos de 'amén' ("en verdad", "de cierto", "verdaderamente", "os aseguro", "de verdad"...) en los Evangelios constituyen una clase especial; son iniciales, pero a menudo carecen de cualquier referencia previa. Jesús usó la palabra para afirmar sus propias declaraciones, no las de otro, y este uso fue adoptado por la iglesia. El uso del 'amén' inicial, simple o doble, para presentar las declaraciones solemnes de Jesús en los Evangelios no tenía paralelo en la práctica judía.⁵⁵

En las Epístolas también aparece el uso de 'amén'. Por ejemplo, en la conclusión de todas las epístolas de Pablo en general.

51. Ver «The Mantra Om – Symbol of Primordial Vibration». En línea: Mandala Yoga Ashram. <http://www.mandalayoga.net/index-newsletter-en-mantra_om.html> (Consulta: 20 septiembre 2011).

52. Ver «Yodh». En: *Wikipedia*, ed. ing. En línea: <<http://en.wikipedia.org/wiki/Yodh>> (Consulta: 20 septiembre 2011).

53. Adolf Erman y Hermann Grapow. *Wörterbuch der Aegyptischen Sprache*. Berlin: Akademie Verlag, 1971, pág. 85 (en línea: <<http://static.egyptology.ru/lang/Wb/Wb-j.pdf>> [Consulta: 21 septiembre 2011]).

54. Ver «Amen». En: *Jewish Encyclopedia*. En línea: <http://jewishencyclopedia.com/view.jsp?a_rtid=1383&letter=A&search=Amen> (Consulta: 20 septiembre 2011).

55. Ver «Amen». En: *Encyclopaedia Britannica*. En línea: <<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/19143/amen>> (Consulta: 20 septiembre 2011).

En Apocalipsis 3: 14, Jesús se refiere a sí mismo como «el Amén, el Testigo fiel y veraz, el Principio de la creación de Dios» (NBJ).

'Amén' concluye el Nuevo Testamento en Apocalipsis 22: 21.

Ramon-Carles Gelabert i Santané, septiembre 2011
Facultad de Teología, UNACH

Bibliografía

- Walter Brueggemann. *Teología del Antiguo Testamento: Un juicio a Jahvé*. Salamanca: Sígueme, 2007, 816 págs.
- Máire Byrne. *The Names of God in Judaism, Christianity and Islam: A Basis for Interfaith Dialogue*. Londres, Nueva York: Continuum International Publishing Group, 2011 (parcialmente en línea: Google Books. <http://books.google.es/books?id=Krnw3eHdwggC&pg=PA56&dq=joachim+jeremias&hl=es&ei=ts1wTtbYJMK2tgfS38yTCg&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=10&ved=0CFcQ6AEwCTgK#v=onepage&q=joachim%20jeremias&f=false> [Consulta: 14 septiembre 2011]).
- Walther Eichrodt. *Teología del Antiguo Testamento: Dios y pueblo*. Vol 1. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975, págs. 163-188.
- H. H. Esser y H. Seebass. «Dios». En: Lothar Coenen *et al.* (eds.). *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Vol. 2. 3ª ed. Salamanca: Sígueme, 1990, págs. 31-44.
- Foerster. «vIhshou/j». En: Gerhard Kittel (ed.). *Theological Dictionary of the New Testament* (TDNT). Vol. III. Grand Rapids (Michigan): Eerdmans, 1976, págs. 284-293.
- Gerhard von Rad. «La revelación del nombre de Yahveh». En: *Teología del Antiguo Testamento*. Vol. 1. 7ª ed. Salamanca: Sígueme, 1993, págs. 235-242.
- Schlier. «avmhn». En: Gerhard Kittel (ed.). *Theological Dictionary of the New Testament* (TDNT). Vol. III. Grand Rapids (Michigan): Eerdmans, 1976, págs. 335-338.
- «Qeo,j» y artículos siguientes. En: Gerhard Kittel (ed.). *Theological Dictionary of the New Testament* (TDNT). Vol. III. Grand Rapids (Michigan): Eerdmans, 1976, págs. 65-128.

Bibliografía sobre el Espíritu Santo

- James D. G. Dunn. *El bautismo del Espíritu Santo*. Buenos Aires: La Aurora, 1977.
– Jesús y el Espíritu. Salamanca: Ediciones Secretariado Trinitario, 1981.
- Luis González Soriano. *La dimensión olvidada de Dios: Por qué los adventistas creen en la Trinidad*. Barcelona: Aula7activa, 2010 (en línea: <www.aula7activa.org> [Consulta: 9 septiembre 2011]).
- John Stott. *Sed llenos del Espíritu Santo*. 3ª e. Miami: Caribe, 1984.
- Woodrow Whidden, Jerry Moon y John W. Reeve. *La Trinidad: Sus implicaciones para la vida y pensamiento*. Washington DC: Review and Herald, 2002.

Versión de la Biblia usada en este texto:

NBJ: *Nueva Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.